

**ALOCUCIÓN DE
D. MANUEL BALSEIRO GONZÁLEZ
EN LA
INVESTIDURA DE CABALLEROS DE MÉRITO
DE LA
REAL ORDEN DE CABALLEROS DE MARIA PITA**

1 de diciembre de 2016

Permítase, en primer lugar, felicitar muy efusivamente a los tres compañeros y amigos igualmente reconocidos en el día de hoy: sus particulares méritos son más que merecedores de ello ¡FELICIDADES, Encarna, José Luis y Roberto!

En segundo lugar, mi agradecimiento personal al Maestro, a la Junta de Gobierno y al Capítulo, por valorar en nuestras personas lo que yo resumiría con toda humildad que es fruto del AMOR por nuestra ciudad y sus instituciones, y en mi caso personal, dado que no residí en ella, por esta Real Orden que me ha brindado muy gratificantes oportunidades de servir a ambas y de dar carta de naturaleza a los recuerdos de mi infancia y juventud, entre los que ocupa un lugar preferente la figura de un maestro “el Maestro”; maestro en el sentido que nos ha descrito en su maravillosa conferencia el Catedrático y amigo Marcelino Agís. A lo largo de mi vida he encontrado algún maestro más; no muchos, porque los maestros han de ser escogidos muy cuidadosamente, para que uno llegue a entender que no se es maestro de nada y siempre aprendiz de todo, y así poder ser cada vez mejor; o, al menos, intentarlo.

Procuré servir a la Real Orden aplicando los rasgos que tanto admiro en la milicia: *espíritu de servicio, sentido del deber, orden y disciplina*; rasgos, por otra parte, útiles en cualquier orden de la vida, con los que he tratado de transitar a lo largo de mi trayectoria, y, como no podía ser de otra manera, trasladé a mis relaciones con y desde la Real Orden en todas y cada una de las actividades e iniciativas en las que me cupo el honor de participar.

Ese mismo **HONOR** con el que recibo esta distinción, de la que haré gala con orgullo y con toda la dignidad que a Dios pido que me sea concedida.

¡¡GRACIAS!!!